Francisco Justo Pérez van-Leenden Un hito en la historia de la universidad de La Guajira

Rafael Cuentas Figueroa[30]
Docente Universidad de La Guajira

Francisco Justo Pérez van-Leenden fue profesor de la Universidad de La Guajira; en forma casi silenciosa se trazó el propósito de trabajar por la educación de los grupos minoritarios, especialmente por los indígenas wayuu. Fue un ser muy valioso en la historia de la Universidad de La Guajira, luchó por darle identidad propia, caracterizándola en varios aspectos; entre ellos, el logo, ideado por este ideólogo y un grupo de docentes investigadores de esta universidad, como también de maestros wayuu y arquitectos de la Universidad Nacional de Colombia. Este símbolo hace alusión a los tejidos de los indígenas wayuu; los colores de la estructura de la universidad hacen referencia a la naturaleza guajira: el verde, al mar; el ocre, a la tierra de la Alta Guajira, y el fucsia, a los flamencos.

Este ilustre pensador soñó con una universidad regional y de frontera por lo cual firmó convenios con varios municipios del Departamento de La Guajira para la creación de sedes o extensiones; también gestionó ante organismos internacionales para el intercambio de experiencias académicas; igualmente apoyó la capacitación de comunidades minoritarias en varios municipios de Colombia.

El profe Justo Pérez dejó un legado importante en materia de creación de programas académicos. Con otros docentes en equipo, se dedicó al diseño, como el de la Licenciatura en Etnoeducación, la de Lenguas Modernas, entre otros. Estaba empeñado en crear espacios para la reflexión e investigación, construir conceptos y descubrir características de la cultura wayuu de tal manera que de ésta se pudieran derivar modelos de convivencia para otras culturas.

Fue un baluarte en la investigación de temas sobre lenguas indígenas, modelos educativos en escenarios multi e interculturales, y sobre educación bilingüe; co-fundador de Entre-

30 Licenciado en Filología e Idiomas, Universidad del Atlántico; Especialista en Evaluación Escolar, Universidad de La Guajira; Especialista en Planeación Educativa, Universidad Javeriana; Magister en Proyecto de Desarrollo Social, Universidad del Norte. Doctor en Educación Universidad URBE, Maracaibo, Venezuela. E-mail: rcuentas@uniguajira.edu.co

textos, la única revista impresa de la Universidad de La Guajira; reforzó el programa de etnoeducación nombrando como profesores expertos a indígenas wayuu, quienes tenían trayectoria académica importante a nivel regional, nacional e internacional; vinculó a la Facultad de Ciencias de la Educación a docentes de otras regiones de Colombia, con lo cual dio impulso a los programas académicos, especialmente al de etnoeducación. Estos nuevos profesores ayudaron a desarrollar conocimientos de antropología, lingüística, pedagogías propias, artesanías, etnometodología, etnociencia, medicina tradicional, entre otros.

El profe Justo, persona sencilla, nunca presumió de sus grandes capacidades intelectuales, de su creatividad y disposición al trabajo; donó casi todos sus libros al Centro de Investigación sobre Grupos Étnicos (CIGE) de la Universidad de La Guajira.

Sus aportes al Departamento de La Guajira no sólo lo 'catapultaron', sino que lo convirtieron en un ícono de la intelectualidad. Fue un docente entregado a su labor; se desempeñó como director y coordinador de investigaciones, vice-rector académico, decano de la Facultad de Ciencias de la Educación, director (E) del Centro de Información sobre Grupos Étnicos (CIGE) y rector de la Universidad de La Guajira.

Su casa era de todos, su estudio, el punto de reuniones académicas y sociales; allí lo visitaban de muchas partes de Colombia y de otros países, desde el intelectual e investigador más codiciado hasta la persona más sencilla; no tenía distingos, a todos escuchaba, orientaba y hacía sentir bien. Su casa era un paraíso en el cual se encontraba la tranquilidad para aprender, leer, escribir y, especialmente, para disfrutar de sus saberes y conocimientos que tan generosamente ofrecía.

Tuvo iniciativas para crear grupos y centros de estudios, entre ellos, Realizar, Reconocer, Aa'in y Waa'in; apoyó académicamente a muchos estudiantes hasta convertirlos en decentes de la Universidad de La Guajira. Docentes indígenas graduados en etnoeducación están desempeñándose en comunidades del Departamento de La Guajira, gracias a su orientación y gestión.

Su obra ha impactado en el ámbito nacional e internacional; varias universidades nacionales y del exterior se han alimentado de su experiencia etnoeducativa. El profesor Justo Pérez ha dejado una marca indeleble en la Universidad de La Guajira y en Colombia. Hasta el último momento de su vida se dedicó a hacer visible los valores del pueblo wayuu, fue líder en el acercamiento a la descolonización cultural de dicho pueblo; siempre luchó por el rescate de lo propio.

Justo Pérez fue un ser muy gentil, optimista, lleno de una simpatía para todos, mantenía una sonrisa y la mostraba a todo el que lo saludaba; no guardaba rencor, escuchaba las ideas de las otras personas y prestaba ayuda al que lo necesitaba. Se hizo querer porque proponía la inclusión; hablaba pausado y pensaba cada palabra antes de pronunciarla. Fue un guajiro de gran talla nacional e internacional. Paz en su tumba.